REVISTA DEL CEHGR • núm. 26 • 2014 • págs. 361-378 ISSN: 2253-9263

«Salud y fraternidad andaluzas» Origen y evolución del Partido Socialista de Andalucía en Granada (1973-1984)

Javier Contreras Becerra
Universidad de Granada
jacobe@ugr.es

Recibido: 31 Diciembre 2013 · Revisado: 3 Marzo 2014 · Aceptado: 21 Abril 2014 · Publicación Online: 30 Junio 2014

RESUMEN

El Partido Socialista de Andalucía (PSA) se involucró en la recuperación y potenciación de la cultura autóctona, en la descentralización del poder político y en la democratización de los ayuntamientos desde 1976. Cinco sectores confluyeron en el partido en Granada: integrantes de un grupo scout católico, ex miembros del movimiento estudiantil organizados en la FECUM (Federación Española de Congregaciones Universitarias Marianas), cristianos progresistas de base en torno a la asociación Solidaridad Andaluza, jóvenes profesionales y estudiantes universitarios.

El componente juvenil, el prestigio personal de las figuras más destacadas del PSA de Granada, junto con su compromiso en el movimiento vecinal y autonomista, influyeron en el amplio respaldo en las municipales de 1979. Posteriormente, el descontento por los pactos de la izquierda y la crisis interna del PSA repercutiría negativamente en la organización granadina.

Palabras clave: Andalucismo, proceso autonómico andaluz, PSA, sociedad civil, Solidaridad Andaluza, Transición española.

ABSTRACT

The PSA (Spanish acronym for Andalusian Socialist Party) took part in recovering and promoting the Andalusian culture, as well as in the decentralization of political powers and the democratization of local city councils since 1976. People from five sectors converged at the PSA in Granada: members of a Catholic scout group, former members of the religious student group FECUM (Spanish acronym for Federation of Marianist University Congregations), grassroots progressive Christian activists from Solidaridad Andaluza (Andalusian Solidarity), several young professionals and university students.

The success in the local elections held in 1979 was influenced by factors as the youth and personal prestige of the most relevant members of PSA in Granada and their compromise with neighbourhood and regional movements. Subsequent local government agreements and the internal crisis of the PSA were sources of dissatisfaction that affected negatively the Granadian organization.

Keywords: *Andalusianism, Andalusian autonomous process, PSA, Civil society, Solidaridad Andaluza, Spanish transition to democracy.*

1. INTRODUCCIÓN

Treinta y seis años después de las primeras manifestaciones masivas en favor de la autonomía andaluza, todavía el estudio del proceso autonómico presenta determinadas lagunas. En especial, siguen habiendo ausencia de trabajos que expliquen la forma y las razones por las que la sociedad civil andaluza se movilizó masivamente en las manifestaciones autonomistas de 1977 y 1979, como paso previo a la respuesta en el referéndum del 28 de febrero de 1980.[1] También, faltan investigaciones que establezcan cómo se operaron las relaciones entre los partidos políticos y dicha sociedad civil organizada en asociaciones heterogéneas (culturales, vecinales, etc). Ello no ha impedido que el panorama sea extenso en cuanto a análisis electorales, el contexto general de la transición en determinadas provincias andaluzas y estudios sobre ciertos partidos y centrales sindicales.[2]

Una de las formaciones políticas cuyo estudio podría arrojar luz al respecto, el PSA (Partido Socialista de Andalucía), precisa de una revisión historiográfica.[3] Ésta debería incidir en la manera en que consiguió abanderar el proceso autonómico hasta el referéndum del 28-f, merced a la difusión de discursos favorables al autogobierno andaluz. Todo ello a partir de su implicación en entidades que defendieron un andalucismo cultural, el asociacionismo vecinal y otras experiencias que se desarrollaron en la sociedad civil. Igualmente, debe rehuir de la problemática que conlleva analizar el andalucismo político desde la perspectiva de sus principales líderes y la trayectoria posterior (a partir de los años 80). Estas interpretaciones han invisibilizado los itinerarios personales de militantes de base y cuadros intermedios andalucistas, que se socializaron en diferentes movimientos sociales (obrero, ciudadano, estudiantil), imprimiendo un particular carácter más o menos izquierdista a los comités locales del PSA. Por tanto, una revisión historiográfica, sustentada en la recogida de relatos de vida[4] y nuevas fuentes documentales, permitiría complejizar la historia del PSA,

---

1 Como se apunta en Manuel Ruiz Romero, *La conquista del Estatuto de Autonomía para Andalucía (1977-1982)*, IAAP, Sevilla, 2005.

2 Antonio Checa Godoy, *Las elecciones de 1977 en Andalucía*, Editorial Aljibe, Granada, 1978. Rafael Gil Bracero, «Una aproximación retrospectiva: el final del franquismo en Granada», en Encarnación Lemus y Rafael Quirosa-Cheyrouze (eds.), *La transición en Andalucía*, Almería-Huelva, 2002, págs. 375-420. Jesús Martín Mora, «Evolución de la ideología andalucista del PCE-PCA durante la Transición», en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, Cajasur, Córdoba, 2003, págs. 349-360. Diego Caro Cancela, *Cien años de socialismo en Andalucía (1885-1985)*, Quórum Editores, Cádiz, 2013. Alfonso Martínez Foronda (coord.), *La conquista de la libertad: historia de las Comisiones Obreras de Andalucía (1962-2000)*, Fundación de Estudios Sindicales-Archivo Histórico de CCOO-A, Cádiz, 2003.

3 Manuel Ruiz Romero, «La emergencia del andalucismo político en el contexto del tardofranquismo a la transición», en *Actas del III Simposio de Historia Actual*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2002, págs. 639-656.

4 Daniel Bertaux, *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica,* Edicions Bellaterra, Barcelona, 2005, págs. 73-74.

contribuiría a clarificar los factores que explican dicho papel protagonista hasta la pérdida de su iniciativa[5] y dotarían de significado una movilización social que se ha contemplado como «sorprendente».

En este sentido, el presente artículo pretende realizar nuevas aportaciones sobre la movilización social en pro de la autonomía a través del estudio de uno de los actores sociales en Granada. El PSA de Granada, por su origen y las bases sociales que lo sustentaron, destacó por su izquierdismo y el activismo ciudadano de buena parte de sus miembros.

A tal fin, hemos organizado este artículo en cuatro apartados. Primeramente, tratamos la aparición del PSA en Granada, así como intentamos identificar cuáles los perfiles que presentaron sus militantes. Seguidamente, nos detenemos en el análisis de su participación en el movimiento autonomista y vecinal. A continuación, exploramos las consecuencias de las elecciones municipales de 1979 y la implementación de determinadas políticas en las instituciones. Finalmente, recapitulamos por medio de una serie de conclusiones.

2. APARICIÓN Y BASES SOCIALES DEL NUEVO ANDALUCISMO EN GRANADA

Los comienzos del nuevo andalucismo (para diferenciarlo del andalucismo histórico de Blas Infante y la Junta Liberalista) se remontan a la primavera de 1965, momento en que dos grupos liderados por Alejandro Rojas Marcos y Luis Uruñuela promueven reuniones en Sevilla con el nombre de Compromiso Político. Más tarde, la sociedad anónima que fundaron para ofrecer una cobertura a aquellas (Cepesa) pasaría a denominarse Alianza Socialista de Andalucía (ASA).[6] Para entonces, adopta un discurso regional andaluz y publica un manifiesto al respecto.[7]

ASA se empezó a extender por el territorio andaluz, incluida Granada. El núcleo inicial lo formarían los scouts católicos del Grupo 32, dirigidos por los jesuitas Alberto Esteban, Jesús Pérez Rivera y Luis García Rodríguez de Quesada.[8] El boletín del grupo, *El Bolo*, había mostrado una tímida pero incipiente preocupación por el debate acerca

---

[5] Eduardo Sevilla Guzmán, «Nacionalismo andaluz y proceso autonómico: de la exaltación a la agonía», *Nación Andaluza*, 6-7 (1987), págs. 123-139.

[6] Enrique G. Pérez Nieto, *El Partido Andalucista: Origen y evolución de un partido regionalista (1976-2005)*, tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada, 2006, págs. 132-133.
Entrevista oral a Alejandro Rojas Marcos de la Viesca, Sevilla, 29/06/2011.

[7] Manuel Ruiz Romero, «Formación y socialización del discurso autonomista: prensa andaluza y transición», *Ámbitos*, 18 (2009), págs. 239-240.

[8] Informaciones proporcionadas por Fernando Guijarro Arcas, correspondencia electrónica 24/02/2012.

del subdesarrollo andaluz.[9] Los scouts conocieron el manifiesto de ASA que había publicado *Ruedo Ibérico* con motivo de un viaje a París.[10] Gracias a la mediación de García Rodríguez de Quesada, primo de la mujer de Rojas Marcos, contactaron con el político sevillano y se incorporaron a ASA.[11]

A partir de este núcleo inicial, ASA captará más gente y empezará su crecimiento. De esta forma, contará con un grupo de artistas e intelectuales, entre los que figuraban tres integrantes del «Manifiesto Canción del Sur»: Ángel Luis Luque, Enrique Moratalla y Carlos Cano (este último como adherido).[12] Años después, en 1976, ASA se transforma en el Partido Socialista de Andalucía en un congreso constituyente y se incorpora a la Federación de Partidos Socialistas. Su conversión no estuvo exenta de salidas de descontentos por la deriva en un partido político.[13] También, suscitó recelos entre un sector de la izquierda.[14]

¿Quiénes conforman la base social del PSA de la capital granadina? A modo de clasificación, podríamos afirmar que confluyeron cinco sectores, lo que influirá en el desarrollo posterior del partido[15]:

— Individuos procedentes del Grupo scout núm. 32. A través del mismo se incorporaron, entre otros, los hermanos Heliodoro y Eladio Fernández-Nieto, Encarnación López y Fernando Guijarro[16].

---

9 «Andalucía: ¿existe?», *El Bolo. Boletín scout*, núm. 69 (febrero 1972), págs. 3, 5 y16-21.
José María de Córdoba, «Para una acción del escultismo en Andalucía», *El Bolo. Boletín scout*, (julio 1972), págs. 8-27.

10 Archivo Histórico del PCE [AHCPCE], Sección Nacionalidades y Regiones, Caja 82, Carpeta 1/8. Correspondencia con Sevilla, *Alianza Socialista de Andalucía. Manifiesto fundacional* (diciembre 1973).

11 Antonio Ramos Espejo, *El cinco a las cinco con Federico*, Editoriales Andaluzas Unidas, Sevilla, 1986, pág. 43. Antonio Ramos Espejo *et alii.*, *Crónica de un sueño. Memoria de la Transición democrática en Granada (1973-1983)*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2005, pág. 44.

12 Fernando González Lucini, *De la memoria contra el olvido. Manifiesto Canción del Sur*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía-Iberautor Promociones Culturales, Madrid, 2004, págs. 142-143.

13 Entrevista oral a Eladio Fernández-Nieto.

14 Entrevista oral a Sebastián de la Obra Sierra, Córdoba, 19/02/2011.

15 Elaboración propia, a partir de:
Archivo del Partido Andalucista-Comité Nacional [APA-CN], *Currículos de los candidatos por Granada*, 1979.
Ideal, edición Granada, 22/05/1977.
Entrevistas orales realizadas a Sebastián de la Obra Sierra, Córdoba y Sevilla, 19 y 23/02/2011 y Pedro Ruiz Morcillo, Sevilla, 24/02/2011.
Archivo de la Fundación Alhambra-Partido Andalucista [AFA-PA], Censo de militantes del pág.S.A. en provincia de Granada al 28.XI.76.

16 «El grupo con el que yo contacté lo llevaban jesuitas. […] Fuimos un grupo de amigas que estábamos en la Facultad […] Entonces allí fue cuando empezamos a descubrir ciertas cosas como […] las ideas de los nacionalismos, de la coeducación. Que, incluso, en los scouts de España…se nos… veíamos que se nos recortaban ciertas cosas, como era la autogestión, que entonces la teníamos muy en cuenta; la coeducación… Entonces, dejamos el movimiento, los scouts de España, para pasar a los scouts católicos […] que era gente muchísimo más abierta, más comprometida y sobre todo tenían esto […] de la

— El grupo de cristianos progresistas que participaron en el movimiento estudiantil a través de FECUM (Federación Española de Congregaciones Universitarias Marianas), organización fundada por la Compañía de Jesús.[17] De sus filas surgieron Pedro Ruiz Morcillo, Amparo Ferrer, José María Lozano y Arturo González Arcas.
— Los obreros del colectivo que animaban José «Pope» Godoy, José María García Mauriño y Fermina Puerta, primero en el Grupo de Noviolencia de Granada y más tarde en Solidaridad Andaluza. Desde éste se integraron Francisco Sánchez y Antonio Lozano Heredia. El resto, aunque no llegó a militar en el PSA, colaboraron activamente con el partido.
— Jóvenes profesionales, como José María Rosales de Angulo, Francisco Torres González, Sebastián de la Obra, Pilar Arcas y Concepción Fernández-Píñar.[18]

---

autogestión, la coeducación. Empezábamos a hablar de los primeros nacionalismos […] Empezamos a ver los problemas de los emigrantes, cómo se sentían los andaluces, sobre todo en Cataluña. Tuvimos mucho contacto con grupos scouts catalanes, gallegos… y curiosamente todo esto se volcó en la militancia política. […] Era MSC (Movimiento Scout Católico)… Que ya digo que, a pesar del nombre, podías pensar que era más «paguato» y, sin embargo, era todo lo contrario. Porque entonces lo que estaba aquí era la OJE, que era de Falange. […] Al estar en un movimiento digamos bajo la Iglesia católica, teníamos la cosa más fácil para reunirnos y para todo […] Al estar en los scouts católicos ya empezábamos nosotros con el tema contra el centralismo. Queríamos autonomía, autogestión… En los grupos scouts siempre había un jesuita, que se llamaba el consiliario. En aquel momento había uno […] primo de la primera mujer de Rojas Marcos. […] Tuvimos una reunión en Granada con Rojas Marcos. […] yo creo que quizá la mayoría de los que estuvimos allí formamos parte más tarde del PSA y pocos, más bien, fueron al PCE. […] Tampoco es que fuéramos muchos. Podíamos estar diez o doce. Pero de allí fue de donde salió el primer grupillo de lo que luego más tarde fue el PSA. Entonces no era PSA, era ASA.»
Entrevista oral a Encarnación López Rejón, Granada, 3/02/2011.

17 «Está la Compañía de Jesús promoviendo la Teología de la Liberación en América Latina. Casi todos los currillas que tiene la Compañía de Jesús están enfocados en esa vía de testimonio de vida cristiana hacia los pobres y están metidos en los movimientos universitarios, básica y fundamentalmente tratando de captar gente que trabaje en América Latina, con la obra que están haciendo ellos. […] Eso da cobertura a que toda una serie de estudiantes, más o menos aperturistas, demócratas o radicales, acaben entrando en esos lugares, porque constituyen un refugio institucional importante. Si además se procede de movimientos católicos, hay una cierta afiliación que permite estar […] En el seno de FECUM inmediatamente se notan quiénes son los que están allí por cristianos y quiénes están allí por socialistas. Hay siempre un interés por parte de los […] de ascendencia cristiana por poner delante el compromiso cristiano que el compromiso político, de tal manera que el compromiso político es siempre el resultado de. De tal forma que […] cuando se pone en duda el carácter cristiano de la acción, siempre hay restricción […] mientras que los que están más por el socialismo, están más despegados de las cuestiones doctrinales […] y están allí porque es una cobertura adecuada para el trabajo.»
Archivo Histórico de Comisiones Obreras de Andalucía [AHCCOO-A], Entrevista oral a Arturo González Arcas, realizada por Alfonso Martínez Foronda, Granada, 2007.
Entrevista oral a Pedro Ruiz Morcillo.

18 «¿Por qué entro en ASA? Por una idea-imagen: por Andalucía. Porque en la época el PCE era la izquierda. No existía el PSOE. Había PSOE, pero no existía. Existía el mito del anarquismo, que yo lo tenía en la

— Estudiantes universitarios, como Matilde Barón, Ramón Aparicio y Antonio Muñoz Molina.

A través de cruzar varias fuentes (orales, documentales, hemerográficas), conocemos algunas de las «vías de llegada» de aquellos sectores. Eladio Fernández-Nieto y Encarnación López eran amigos de Pedro Ruiz Morcillo, a quien facilitaron una entrevista con Miguel Ángel Arredonda, dirigente de ASA/PSA. Pedro Ruiz Morcillo, a su vez, ejerció un ascendiente sobre estudiantes de instituto, lo que permitió la incorporación posterior de algunos de ellos. En la primavera de 1977, coincidiendo con la cercanía de las elecciones generales, se conformó un Bloque Andaluz con la idea de promover candidaturas unitarias de izquierda.[19] En él participaban independientes como Arturo González Arcas, José María Lozano, Antonio Lozano y Francisco Sánchez López (ambos de la Asociación de Vecinos del Polígono de Cartuja y Solidaridad Andaluza). Posteriormente, se afiliarían al PSA.[20]

En estas vías de llegada resultan fundamentales las redes sociales, pues generan identidad social, refuerzan los vínculos de pertenencia, permiten compartir normas y valores e interactuar con otros individuos.[21] Arturo González Arcas, José M.ª Lozano Maldonado y Pedro Ruiz Morcillo, ejercieron como representantes de curso en Filosofía y Letras y se integraron en la comisión permanente del Sindicato Democrático de Estudiantes. Los dos primeros sufrieron detención durante el Estado de excepción de 1969.[22]

Además de Heliodoro y Eladio, otros hermanos Fernández-Nieto Fernández militarían en el andalucismo. En el caso de María Loreto, lo haría en el PSA de Almería.[23]

Un factor común a una parte de la militancia andalucista fue el contacto con movimientos cristianos de base (Comunidades Cristianas de Base, HOAC) y experiencias impulsadas por los jesuitas (FECUM, Grupo scout núm. 32). Las relaciones llegaron

---

cabeza por mi abuelo, pero no había nada organizado. Existía la extrema izquierda, que ya era sectaria […] Y después un grupillo de gente, que no se identificaba con ninguna de esas tesis. Que era gente joven, normalmente profesionales en el sentido de que acababan de terminar una carrera […] que confluyeron en un grupo que se llamaba Alianza Socialista de Andalucía. Que el objetivo era Andalucía desde la izquierda y un cierto regionalismo […] nada sectario. […] Por eso me acerqué.»
Entrevista oral a Sebastián de la Obra Sierra, Córdoba, 19/02/2011.

19 Antonio Ramos, «Los demócratas independientes promueven en Granada la formación de un Bloque Andaluz democrático», *Ideal*, edición Granada, 24/02/1977.

20 *APA-CN*, Currículos de los candidatos por Granada, 1979.
Programa municipal PSA. El Partido Andaluz, Granada, 1979.

21 Félix Requena Santos, *Redes sociales y sociedad civil*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2008, págs. 130-131.

22 *AHCCOO-A*, Entrevista oral a Arturo González Arcas, realizada por Alfonso Martínez Foronda, Granada, 2007.

23 Arsenio Gutiérrez Pérez, *El Andalucismo en la Transición. PSA-PA en la provincia de Almería (1976-1982)*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 2011, págs. 105-106.

al punto que la primera asamblea provincial del PSA se celebró en el Colegio Mayor Loyola, de la Compañía de Jesús.[24]

No en vano, uno de los sectores que confluyeron en el PSA, los obreros del Polígono de Cartuja, procedían de un colectivo de signo andalucista llamado Solidaridad Andaluza, animado por hoacistas y miembros del Grupo de No Violencia de Granada.[25] La convergencia de intereses entre los fines de Solidaridad Andaluza y las propuestas autonomistas del PSA explica la utilización de los montajes de la primera en mítines del partido[26] o que García-Mauriño impartiera cursos de formación para militantes andalucistas.[27] Miembros destacados del colectivo, además, participaron en la campaña electoral de Unidad Socialista en 1977 (caso de «Pope» Godoy)[28] y del PSA de Granada en las municipales de 1979 (Fermina Puerta, Francisco Sánchez y Antonio Lozano).

Respecto a los perfiles socioprofesionales, los militantes del PSA de Granada ejercían ocupaciones muy heterogéneas como las de enseñante (González Arcas, Ruiz Morcillo, Encarnación López), profesiones liberales (Rosales de Angulo), profesionales sanitarios (Pilar Arcas, Francisco Torres), asistentes sociales (Concepción Fernández-Píñar), periodistas (Fernando Guijarro).

3. ÁMBITOS DE ACTUACIÓN DEL PSA: LUCHA POR LA AUTONOMÍA Y BARRIOS

La estructura interna más básica del PSA se sustentaba en los llamados grupos de base. Éstos tenían un funcionamiento autónomo, con un coordinador elegido entre el grupo y celebraban reuniones con cierta frecuencia. Normalmente, se constituían a partir de tres militantes en un ámbito territorial determinado por razones de residencia, trabajo o cualquier otra razón de afinidad[29]. A finales de 1978, el partido contaba en la ciudad de Granada con seis grupos de base.

---

[24] M.M.R., «Primera asamblea provincial del Partido Socialista de Andalucía», *Ideal*, edición Granada, 23/12/1976.

[25] Antonio Pérez Girón, *Crónica Andaluza de la Transición*, Fundación Municipal de Cultura «Luis Ortega Bru», San Roque, 2005, págs. 20-21.
AGMIR, Registro Nacional de Asociaciones, Expediente Solidaridad Andaluza.

[26] Entrevistas orales a Fermina Puerta Rodríguez y Pedro Ruiz Morcillo.

[27] Entrevista oral a José María García-Mauriño Hergueta, Madrid, 11 y 12/03/2011.

[28] Entrevista oral a José «Pope» Godoy López, Andújar, 29/01/2011.

[29] *APA-CN*, Partido Socialista de Andalucía. Declaración del I Congreso y Estatutos. Julio-noviembre 1976.

Cuadro I. *Grupos de base del PSA identificados*

Localidad	*Nombre*	*Ámbito*	*Fecha referencia*
GRANADA	Grupo de Base Beiro	Zona Beiro	Diciembre de 1978
GRANADA	Grupo de Base Camino de Ronda	Camino de Ronda	Diciembre de 1978
GRANADA	Grupo de Base Cercado Bajo	Cercado Bajo de Cartuja	Diciembre de 1978
GRANADA	Grupo de Base La Paz	Zona Polígono Cartuja	Diciembre de 1978
GRANADA	Grupo de Base Pajaritos	Barriada de Pajaritos	Diciembre de 1978
GRANADA	Grupo de Base Zaidín	Zaidín	Diciembre de 1978

Fuentes: elaboración propia[30].

En la provincia, el partido estaba débilmente implantado en comparación con otras provincias andaluzas, concentrándose sobre todo en poblaciones como Alhama de Granada, La Malá o Zafarraya.

Cuadro II. *El PSA en la provincia de Granada (asambleas electorales septiembre-octubre 1978)*

Localidad	*Núm. militantes*	*Núm. asistentes asamblea*	*Núm. delegados II Congreso PSA*
Granada		54	14
Peligros		8	1
Ventas de Zafarraya		28	3
Zafarraya		18	2
Motril		11	3
Alhama de Granada		16	3
La Malá	55	20	5
TOTAL		*155*	*31*

Fuentes: elaboración propia[31].

Paralelamente a su fortalecimiento e implantación, el PSA comenzó a ganar presencia en entidades del movimiento ciudadano. Sus militantes habían participado en protestas contra el talado de árboles o la denuncia del destrozo infligido al Carmen de los Mártires.[32] Pedro Ruiz Morcillo ejerció el cargo de vicepresidente del Colegio de

[30] Archivo de la Fundación Alhambra-Partido Andalucista [AFA-PA], Caja 78-79. I y II Congreso; y Caja 78-79. II Congreso 1979. Preparación y desarrollo.

[31] *AFA-PA*, Caja 78-79. I y II Congreso, actas asambleas Granada, Peligros, Ventas de Zafarraya, Zafarraya, Motril y La Malá (18 septiembre-3 octubre 1978).

[32] Gloria Fernández, *Nueva Granada: destrozo de un paisaje*, Caja General de Ahorros de Granada, Granada, 1999.

Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras.[33] Otro militante, el abogado José María Rosales de Angulo, presidía en 1978 el Club Larra, espacio de la oposición democrática que después contaría entre sus directivos con el comunista Damián Pretel.[34] De hecho, las relaciones entre andalucistas y comunistas (a diferencia de andalucistas y socialistas) solían resultar buenas por el hecho de compartir espacios de lucha y haber suscrito un Pacto Andaluz por unos Ayuntamientos Democráticos.[35] El Club Larra, coincidiendo con la presidencia de Rosales de Angulo, constituiría la sede de la Coordinadora provincial del itinerante Congreso de Cultura Andaluza en 1978, en cuya organización y difusión se volcaron los andalucistas.[36]

El ámbito de los barrios fue un campo de actuación de los militantes andalucistas, que al igual que sus correligionarios onubenses, participaron en las asociaciones de vecinos.[37] Aunque no resultaban cuantitativamente significativos, estuvieron presentes sobre todo en dos entidades vecinales, representativas de dos zonas diferenciadas de la ciudad: el Polígono de Cartuja y el Camino de Ronda.[38] Precisamente, sus presidencias recaían en dos militantes (Francisco Sánchez López y Concepción Fernández-Píñar Lorca, respectivamente). Igualmente, participaron en la delegación granadina al I Encuentro de Federaciones y Coordinadoras de asociaciones de vecinos andaluzas, a través de Sebastián de la Obra (A.VV. de Camino de Ronda).[39] También, su apuesta

---

Entrevistas orales a Encarnación López Rejón, Granada, 3/02/2011; y Sebastián de la Obra Sierra, Sevilla, 23/02/2011.

Alfonso Martínez Foronda *et alii*, *La cara al viento. Estudiantes por las libertades democráticas en la Universidad de Granada (1965-1981)*, Fundación de Estudios Sindicales-Archivo Histórico de CCOO-A-Editorial El Páramo, Córdoba, 2012, págs. 688-689.

33 Entrevista oral a Pedro Ruiz Morcillo.

34 «Se presentó la candidatura del pág.C.E. Habrá que negociar quién será alcalde», *Patria. Diario de Granada*, 15/03/1979.

35 Santiago Delgado Fernández, «Coaliciones de gobierno y gobernabilidad local (El caso del Ayuntamiento de Granada)», en *Gobierno y administración en Andalucía (1978-1998)*, I Congreso andaluz de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Almería. Servicio de Publicaciones, Almería, 1999, pág. 337. *AFA-PA*, Caja Dossier prensa PSA 1977, Nota de prensa 9 de noviembre de 1977.

36 Archivo General de Andalucía [AGAN], Club GORCA, Comisión Promotora del Congreso de Cultura Andaluza, Caja 4836, Archivo entidades Congreso de Cultura Andaluza.

37 Pedro Jesús Feria Vázquez, *Los protagonistas del cambio político. Transición a la democracia en la ciudad de Huelva (1964-1980)*, Diputación Provincial, 2009, Huelva, págs. 64-80.

Entrevista oral a Eladio Fernández-Nieto Fernández, Granada, 22/01/2011.

38 «El Camino de Ronda estaba habitado por estudiantes, gente de clase media (comerciantes) y profesionales liberales (médicos, abogados…) No con mucho dinero. Respondíamos tanto el andalucismo, como la asociación de vecinos y nosotros mismos a ese modelo de pequeña burguesía, profesionales y universitarios.»

Entrevista oral a Sebastián de la Obra Sierra, Sevilla.

39 Archivo de la A.VV. del Barrio del Tomillo-San Sebastián [AAVVBT], *I Encuentro de Federaciones y Coordinadoras de AA.VV. de Andalucía*, 7/10/1979.

por el movimiento vecinal les condujo a apoyar parte de sus reivindicaciones, como la mejora del transporte urbano.[40]

Pero no sólo era la capital. En Alhama de Granada, militantes andalucistas participaban en la única asociación de vecinos existente, lo mismo que en Motril, cuyo presidente, Ángel Alonso, militó durante un tiempo en el PSA.[41]

La actuación de los militantes y simpatizantes del PSA abarcó también los aspectos culturales, pretendiendo exponer los problemas que afectaban a Andalucía y reivindicar una solución desde los postulados andalucistas. Con este fin, el jesuita Leandro Sequeiros y Fernando Guijarro elaboraron tres tebeos (*Andalucía contra el paro*, *Autonomía* y *Democracia*) aprovechando la cobertura de la Imprenta de la Universidad en el Hospital Real, donde trabajaba Eladio Fernández-Nieto. En sus páginas, volcaron parte del discurso contra el atraso de Andalucía, explotando las posibilidades de la historieta como herramienta política y pedagógica.[42] También, utilizaron la prensa del partido (el órgano *Andalucía Libre*) como cauce de expresión de esta problemática, dedicando un número especial a Granada.[43]

Otras contribuciones que permitieron la convergencia del andalucismo cultural y del andalucismo político fueron la participación en el I Congreso de Cultura Andaluza (anteriormente citado) y la creación de una editorial, Aljibe. La Editorial Aljibe se fundó a partir de una cooperativa por militantes y profesionales simpatizantes del PSA, como el periodista Antonio Ramos Espejo, Constanza Fernández, madre de los hermanos Fernández-Nieto; y Consuelo Fuentes.[44] La dirección de su colección «Papeles del Pueblo andaluz» recaía en Pope Godoy y García-Mauriño, quienes publicaron el libro *Los andaluces paraos*[45].

---

40 «El PSA, a favor de las vecinales en el problema de los autobuses», *Ideal*, edición Granada, 30/03/1979.

41 Entrevista oral a Ángel Alonso Carrasco, Motril, 29/04/2013.

42 José Tito Rojo, *Los tebeos de Granada*, Ayuntamiento de Granada, Granada, 1984, págs. 54-55.
Informaciones proporcionadas por Fernando Guijarro Arcas, correspondencia electrónica, 16/02/2012.

43 Manuel Ruiz Romero, «*Andalucía Libre*». *Una revista andaluza de la transición. Índice bibliográfico*, Grupo de Investigación Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación, Sevilla, 2000.

44 Informaciones proporcionadas por Antonio Ramos Espejo, correspondencia electrónica, 3/08/2012.

45 Entrevista oral a Eladio Fernández-Nieto Fernández, Granada, 22/01 y 5/02/2011.
Eduardo Castro, «Aljibe, nueva editorial para promover la cultura andaluza», *El País*, 17/02/1978.

Cuadro III. *Andalucía, contra el paro (tebeo del PSA)*



Fuente: Archivo particular de Fernando Guijarro Arcas [AFGA]

4. DE LA CALLE A LAS INSTITUCIONES: LAS MUNICIPALES DE 1979

Tras sufrir un sonoro fracaso en las elecciones generales de 1977, los buenos resultados de las de 1979 animaron la campaña del PSA ante las primeras municipales, que innovó por sus recursos.[46] Su discurso compartía con las otras candidaturas el

[46] «Fue por ejemplo la primera vez que nosotros hicimos un montaje de diapositivas. […] Parábamos en un cruce de casas, en medio de la calles. Vamos a poner un montaje. Y proyectábamos imágenes de Granada, de lo que se podía hacer, de lo que no se podía hacer. […] Hicimos un tipo de publicidad muy distinto. […] Los carteles no tenían nada que ver con los demás. Hicimos un debate en el Palacio del Cine. Se llenó a tope […] Había mucha simpatía. […] La campaña fue muy personal, cara a cara, hablando con la gente. El mítin fue exclusivamente en el cine y luego actos pequeñitos por todas partes […] El programa electoral era muy de izquierdas.»
Entrevista oral a Eladio Fernández-Nieto Fernández, Granada, 22/01/2011.

interés por los *policy issues*, es decir, la identificación de los problemas locales y proponer actuaciones posibilistas contra la especulación urbanística, la destrucción del casco histórico, el paro y los déficits en infraestructuras.[47] La diferencia estribaba en su preocupación por la recuperación de Granada, hasta el extremo de reivindicar las aportaciones de Ángel Ganivet y las realizaciones de Antonio Gallego Burín, alcalde franquista en los cuarenta.[48] El programa municipal, además, pretendió trasladar a Granada el modelo de gestión de la ciudad francesa de Aix-en-Provence, visitada por miembros de la candidatura.[49]

Por otro lado, entre las cualidades que reunían los candidatos se contaba el prestigio, el grado de conocimiento de los mismos en distintos ámbitos de la ciudad y un programa que aunaba socialismo y regionalismo, con menos carga simbólica que la ofrecida por el PCE y otras organizaciones de izquierdas para un electorado moderado. Todos esos factores, amén de la denuncia de los problemas de la ciudad, motivaron que el PSA contase con predicamento en ciertos barrios populares y Camino de Ronda.[50]

Las elecciones depararon sorpresas, pues el PSA había empatado en número de concejales con el PSOE en las ciudades de Granada y Sevilla, quedando como segunda fuerza más votada de la izquierda en Huelva. Pero en la capital granadina, había superado en votos a la candidatura del PSOE, lo que la convertía en primera fuerza de la izquierda y con opciones para gobernar con apoyo de otros partidos.

---

47 José Heredia Moreno, «Campañas municipales en Granada: una aproximación preliminar», en *Gobierno y administración…, op. cit.,* pág. 63.

48 «Yo recuerdo noches y noches releyéndome los textos de Ángel Ganivet. Fundamentalmente «Granada, la bella». […] en el que plantea el destrozo que se ha hecho con Granada y cómo recuperarla ética y estéticamente. Algo que se le escapaba a todos los políticos de la época. […] Ángel Ganivet, un escritor del 98 ¿qué pintará, tal, tal? Y sin embargo, alguna de la gente que estábamos en el PSA (y, en particular, yo), sabíamos que allí estaba el núcleo fundacional de pensar Granada de otra manera. Porque Ángel Ganivet fue, en su momento, el gran reformista del urbanismo de Granada. Otro aspecto: descubrir qué alcaldes en Granada en la época franquista habían actuado con inteligencia y en el bien de la ciudad. Y lo incorporamos a nuestro discurso. Era espectacular escuchar un mítin nuestro con Arturo, con Eladio o conmigo hablar bien de un alcalde franquista. […] Lo que queríamos era parecer como: nosotros somos de Granada, somos andaluces y no descartamos nada de lo que hay en nuestra historia. Y nos apropiamos de todo lo que consideramos que es bueno. Al margen de sectarismos, de si ese era franquista o si ese era conservador. Eso causó un impacto. […] la placeta de Gracia […] allí me acuerdo que dimos un mítin, que fue mucha gente […] Arturo llevaba un texto en el que nombraba a Gallego Burín, a Ángel Ganivet.»
Entrevista a Sebastián de la Obra Sierra, Sevilla, 23/02/2011.

49 La gestión municipal francesa representó un referente tanto para los andalucistas granadinos como para los alcaldables del PSOE en 1979, algunos de los cuales viajaron hasta el país vecino para familiarizarse con ella.
Entrevista oral a Emilio Arroyo López (primer alcalde democrático de Jaén, 1979-1986), Jaén, 9/09/2010.

50 Roberto Villa García, *Granada ante las municipales de 1979*, Centro de Estudios Municipales y de Cooperación Interprovincial, CEMCI, Granada, 2004.
Entrevistas orales a Sebastián de la Obra Sierra y Pedro Ruiz Morcillo

Cuadro IV. *Ayuntamientos granadinos con representación del PSA (elecciones 1979)*

Localidad	*PSA*	*UCD*	*PSOE*	*PCE*	*PTA*	*OTROS*
Alhama	4	4	3	2		
Granada	6	11	6	3		1 (CGT)
La Malá	2		2	5		
La Taha	2	6	1			
Montillana	1	5	3			
Zafarraya	1	3		6		1 (MCA-OICA)
TOTAL	*16 (7,07 % provincial)*					

Fuentes: Reelaboración propia[51].

Los resultados, contemplados desde la perspectiva del nuevo personal político, merecen un análisis aparte. Cinco de los seis ediles andalucistas habían participado o participaban de manera activa en las asociaciones de vecinos granadinas. Sin embargo, el PSA carecía de una presencia cuantitativa y espacialmente significativa en el movimiento vecinal. El papel dinamizador de gran parte de las asociaciones de vecinos lo cumplía el PCE y la izquierda radical, además de cristianos de base sin adscripción partidaria. En cambio, los activistas del PSA se concentraban principalmente en dos entidades. ¿Cómo se explica estas circunstancias?

Cuadro V. *Elecciones municipales Granada abril 1979*

Candidatura	*Núm. candidatos AA.VV.*	*Núm. electos*
Movimiento Comunista de Andalucía- Organización de la Izquierda Comunista de Andalucía (MCA-OICA)	10	0
Partido Comunista de España (PCE)	8	1
Partido Socialista de Andalucía (PSA)	7	5
Liga Comunista Revolucionaria (LCR)	6	0
Candidatura Granadina de Trabajadores (CGT)	5	1
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	3	1
Partido del Trabajo de Andalucía (PTA)	3	0
Partido Socialista Obrero Español-Histórico (PSOE-h)	1	0
TOTAL	*43*	*8*
% CONCEJALES ELECTOS (27 = 100%)		*29,63%*

Fuentes: elaboración propia[52]

[51] «Resultados de las elecciones municipales en el País Andaluz», *Andalucía Libre*, II época, núm. 13, (abril 1979).
Ministerio del Interior. 2013; actualizado el 21 de junio de 2013. Consulta de Resultados Electorales. [Consulta en red]. Disponible en http://www.infoelectoral.mir.es. [Fecha de acceso 23/12/2013].

[52] Archivo General del Ministerio del Interior [AGMIR], Registro Nacional de Asociaciones, Asociación de Vecinos Zaidín-Vergeles y Camino de Ronda, Expedientes núm. 12.168 y 26.818. Archivo de la Asociación

1.º La ausencia de una única opción política (en forma de candidatura electoral vecinal o un partido de izquierdas) que concentrara a todos o a la práctica totalidad de los activistas vecinales.
2.º Los partidos del ámbito comunista en su conjunto (MCA-OICA, PCE, LCR, CGT y PTA) habían presentado más candidatos procedentes de las asociaciones de vecinos que el PSA, pero con desigual colocación en la lista.
3.º La mayoría de los activistas vecinales andalucistas figuraban en los primeros puestos de salida de la candidatura, por lo que los buenos resultados del PSA permitieron su elección.
4.º La desigual representación de las otras opciones a la izquierda del PSOE (sólo el PCE y la CGT, cuyos alcaldables no por casualidad eran líderes vecinales)[53]

En Alhama de Granada, donde también había concurrido el PSA, Ricardo Cortés (uno de los fundadores de la asociación de vecinos), se convertiría en el único activista vecinal en el consistorio, que terminaría presidiendo.[54]

Cuadro VI. *Elecciones municipales Alhama de Granada abril 1979*

Candidatura	*Núm. candidatos AA.VV.*	*Núm. electos*
Partido Socialista de Andalucía (PSA)	3	1
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	2	0
Candidatura Independiente	2	0
TOTAL	*7*	*1*
% CONCEJALES ELECTOS (13 = 100%)		*7,69%*

Fuentes: elaboración propia[55].

Vecinal Zaidín-Vergeles [AAVZV], Registro General de Socios. Archivo de la Asociación Vecinal Barrio Fígares [AAVBF], Libro de Socios. Archivo de la AV de las Barriadas de La Chana [AAVBC], Libro de socios. Archivo de la AV Realejo-San Matías [AAVRSM], Libro de socios. Alfonso Martínez Foronda, *La lucha del movimiento obrero en Granada: por las libertades y la democracia. Pepe Cid y Paco Portillo: dos líderes, dos puentes*, Fundación de Estudios Sindicales-Archivo Histórico de CCOO-A, Granada, 2012. Isidro Olgoso, *Entre ríos. Historias del Zaidín (1953-1979)*, La Vela, Granada, 2001. *Boletín Oficial de la Provincia de Granada,* núm. 43, 23 de febrero de 1979. «Candidatura M.C.A.-O.I.C.A. Nuestra campaña está dirigida a los barrios. Granada no es sólo Puerta Real», *Patria. Diario de Granada*, 22 de marzo de 1979. «Candidatura del PSA. Votaremos un alcalde de izquierdas siempre que sea andalucista», *Patria. Diario de Granada*, 23 de marzo de 1979. «Candidatura de la L.C.R. Hortensia Peñarrocha, la única mujer alcaldable para el ayuntamiento granadino», *Ideal*, 31 de marzo de 1979. «La candidatura del pág.T.A., apoyada por la O.R.T. La solución, un nuevo plan comarcal», *Patria. Diario de Granada*, 31 de marzo de 1979.

53 La CGT (Candidatura Granadina de Trabajadores) había surgido en buena parte, pero no sólo, de antiguos militantes del PCE de Granada. Era el caso de su alcaldable, Miguel Medina Fernández-Aceytuno.

54 «Cinco candidatos en busca del sillón de la alcaldía alhameña», *Diario de Granada*, 27/04/1983.

55 *AGMIR*, Registro Nacional de Asociaciones, Asociación de Vecinos Académico Hinojosa, de Barrio Alto, Calles Bajas y Joya (Alhama de Granada). *Boletín Oficial de la Provincia de Granada,* núm. 43, 23 de febrero de 1979.

Dado que en buena parte de los municipios ninguna de las fuerzas que habían logrado representación consiguió la mayoría absoluta, obligaba a suscribir acuerdos de gobierno. El PSOE y el PCE suscribieron los pactos de izquierda, a los que se sumaron en Andalucía el PSA y el PTA. Al inicio de las negociaciones, el PSA, con Pedro Ruiz Morcillo y Ladislao Lara en la comisión negociadora, pretendía asegurarse las alcaldías de Granada, Huelva y Sevilla.[56] Los acuerdos de última hora determinaron que la alcaldía de Granada quedara en manos del PSOE a cambio de las delegaciones municipales de cultura de las ocho capitales y la alcaldía de Sevilla para el PSA.[57] La decisión del comité ejecutivo nacional del PSA resultó mal acogida entre la militancia de base de las agrupaciones afectadas (Granada y Huelva), hasta el punto de provocar la dimisión del comité local del PSA de Granada y la conformación de un sector crítico que terminaría por visibilizarse en el otoño de 1980, meses antes de la convocatoria del III Congreso extraordinario. Externamente, se convirtió en un arma arrojadiza contra el Partido y su líder gracias al papel de una parte de la prensa, que insistió en el discurso del «centralismo sevillano» del PSA-PA y la condición de Antonio Camacho, candidato del PSOE al Ayuntamiento de Granada como «alcalde por sevillanas».[58] Meses después, con la renuncia de Camacho, estalló una crisis municipal por las diferencias entre el PSA y PSOE sobre qué partido debía detentar la alcaldía y cuyas consecuencias se extendieron a otros municipios andaluces.[59]

Coincidiendo con los primeros meses de mandato municipal, el proceso autonómico entró en una etapa decisiva con la aprobación de la vía del 151 en una mayoría de ayuntamientos andaluces y la convocatoria del referéndum para el 28 de febrero de 1980. Los militantes del PSA se volcaron en la campaña y el propio Ayuntamiento de Granada promovió la creación de un comité pro autonomía que se coordinara con entidades ciudadanas para difundir la necesidad de votar a favor del Sí.[60]

Por otro lado, a las dificultades financieras que atravesaban los consistorios, se añadieron dos cuestiones que por su simbolismo condicionarían la vida municipal y las actuaciones de los concejales andalucistas en el caso de la capital granadina: la apertura de Hipergranada y la conmemoración del Día de la Toma. La decisión de autorizar o cerrar las instalaciones de Hipergranada, establecimiento impulsado por cooperativistas en la vega granadina, suscitó la división de los partidos, la dimisión del propio alcalde socialista, Antonio Camacho; y el intento (frustrado) de que la alcaldía

---

56 Santiago Delgado Fernández, «Coaliciones de gobierno…», *op. cit.,* pág. 336.
Entrevista oral a Ladislao Lara Palma.

57 José María de los Santos López, *Andalucía en la transición (1976-1982)*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2002.

58 Enrique G. Pérez Nieto, *El Partido Andalucista…, op. cit.,* pág. 182.
«Alcalde por sevillanas», *Patria. Diario de Granada*, 20/04/1979.

59 Fernando Santiago Muñoz, «La crisis repercute en el Ayuntamiento de San Fernando», 14/11/1979.

60 «Comisión pro autonomía», *Diario Ideal*, edición Granada, 16/02/1980.

recayera en el PSA.[61] El Día de la Toma y su ritual fue objeto de polémica por la amenaza del Ejército de retirarse del acto si se pronunciaba el grito de Viva Andalucía Libre por parte del concejal andalucista de Festejos, Eladio Fernández-Nieto.[62] En este sentido, se planteaba la discusión en torno a la constitucionalidad o no de dicho grito, en un contexto de reivindicación autonomista por la proximidad del referéndum; y por otro las difíciles relaciones de las Fuerzas Armadas con el naciente Estado democrático.

Pero la situación que alteraría la composición de fuerzas en el ayuntamiento granadino llegaría a través de la crisis interna del PSA. El apoyo del partido a la investidura de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno, a cambio de disponer de un grupo parlamentario y otras contrapartidas; y la controvertida posición del partido en el desbloqueo del proceso autonómico suscitó una contestación a la gestión del comité ejecutivo nacional. Declaraciones críticas de dirigentes y la solidaridad con los separados del partido, tras el Congreso extraordinario de diciembre de 1980, provocaron la expulsión de otros cargos públicos del PSA y el cese del comité de Granada.[63]

Las entrevistas orales revelan hasta qué punto resultaron importantes las redes personales en cómo percibió el PSA de Granada la crisis interna. Para empezar, los dos secretarios provinciales de Granada y Huelva, los psiquiatras Francisco Torres y Ladislao Lara, eran amigos desde su época de estudiantes en la Facultad de Medicina de Granada, donde además militaron en grupos cristianos universitarios.[64] Por otro lado, Arturo González Arcas había compartido experiencias en el movimiento estudiantil con Pedro Ruiz Morcillo, a través de FECUM. Otros andalucistas granadinos habían iniciado su militancia animados por amigos (Matilde Barón).[65] Cuando concurrieron a las elecciones, Juan Milla, Concepción Fernández-Píñar, Francisco Torres y Sebastián de la Obra ya habían participado juntos en la AVV del Camino de Ronda. Al mismo tiempo, Fermina Puerta, Francisco Sánchez y Antonio Lozano formaban parte de Solidaridad Andaluza de Granada. Finalmente, la lista del PSA para las municipales de 1979 había integrado a individuos, algunos de los cuales mantenían entre sí parentescos familiares: hermanos (Amalia y Encarnación López Rejón, Eladio, Heliodoro y Fidel Fernández-Nieto, José y Ana María Muñoz Ferriz), matrimonios (Eladio Fernández-Nieto-Encarnación López, Pedro Ruiz-Pilar Arcas) y primos (los hermanos Guijarro Arcas y Arturo González Arcas).

Como resultado de las expulsiones y la apertura de expedientes disciplinarios se produjo una baja masiva de militantes y la dimisión del resto de los concejales andalucis-

---

61 «Hiper Granada. El pretexto de una crisis municipal», *Andalucía Libre*, II época, núm. 19, diciembre 1979.

62 Entrevista oral a Eladio Fernández-Nieto Fernández.

63 *ABC*, edición Sevilla, 20/05/1981, pág. 6.

64 Entrevista oral a Francisco Torres González, Gójar, 24/02/2012.

65 Entrevista oral a Matilde Barón Ayala, Granada, 7/10/2013.

tas de la capital, negándose a sustituir a los expulsados[66]. Unos abandonaron cualquier tipo de afiliación a partidos políticos. Fue el caso de Pedro Ruiz Morcillo, que junto con otros miembros del sector crítico pretendió poner en marcha, infructuosamente, una nueva formación política, Izquierda Andaluza, inspirada en Euskadiko Ezkerra[67].

Más adelante, una parte de los ex militantes del PSA se incorporaron a otros partidos (principalmente el PSOE-A).[68] Sólo en casos muy excepcionales continuaron su militancia o reingresaron en el PSA-Partido Andaluz (Partido Andalucista desde el V Congreso de 1984).

Una de las cuestiones en las que insisten los ex militantes entrevistados radica en que el andalucismo político «nunca levantó cabeza» en Granada después de la crisis interna de 1980-1981. Sin embargo, algunos relativos éxitos electorales posteriores (aunque esporádicos) cuestionan esta visión extendida. ¿A qué obedece esta afirmación? Probablemente, a la reelaboración del recuerdo que se produce en estos ex militantes. Por un lado, con la idealización de su experiencia dentro del PSA y por otro, el momento de las expulsiones y la salida de un partido al que acusaban de haberse derechizado, que para algunos es percibido como un episodio traumático en contraste con la participación activa en las acciones del partido.

5. CONCLUSIONES

El PSA de Granada, por sus condicionantes históricos y la realidad interna de sus bases sociales de apoyo, se identificó con un ideario socialista. Fundado a partir de los contactos personales de Rojas-Marcos con un grupo de scouts católicos, vio engrosada sus filas a partir de antiguos militantes del movimiento estudiantil organizados en FECUM, obreros y otros miembros del colectivo Solidaridad Andaluza, jóvenes profesionales y estudiantes universitarios.

Como estructura mínima, el PSA se organizó en torno a grupos de base, cuya presencia incluyó varias barriadas granadinas. Al mismo tiempo, se extendió por la provincia con desigual fortuna, pues sólo pudo constituir comités en unas pocas localidades (Alhama de Granada, La Malá, Motril, etc). Durante sus años de expansión, supo llegar a la sociedad granadina a través de la divulgación de los problemas de Andalucía, para lo cual se sirvió de la publicación de tebeos de contenido político y de la utilización de los montajes audiovisuales de Solidaridad Andaluza. Asimismo, se implicó en el tejido asociativo (Colegio de Licenciados y Doctores, Club Larra,

---

66 «Se enrareció el clima en el partido y cuando decidió irse uno, nos fuimos todos. Porque en Granada no se fue uno, se fue la lista entera.»
Entrevista oral a Fermina Puerta Rodríguez, Granada, 14/02/2011.

67 Miguel Jerez Mir, «Una experiencia de partido regional: El caso del Partido Socialista de Andalucía. Partido andaluz», *REIS*, 30 (1985), pág. 216.

68 Entrevista oral a Concepción Fernández-Píñar Lorca, Gójar, 24/02 y 7/05/2012.

asociaciones de vecinos), sin que su presencia resultase cuantitativamente superior a otras fuerzas políticas, lo que no le impidió ganar visibilidad.

A lo largo de sus primeros años de andadura como partido, el PSA apoyó iniciativas donde convergieron andalucismo cultural y andalucismo político. Tales fueron los casos de la celebración del Congreso de Cultura Andaluza de 1978, cuya coordinadora provincial se estableció en el Club Larra, presidido por el andalucista Rosales de Angulo. También la Editorial Aljibe, impulsada por una cooperativa de militantes y simpatizantes del PSA.

Con ocasión de las elecciones municipales de 1979, los andalucistas granadinos desarrollaron una campaña innovadora, lo que unido a su prestigio les supuso obtener la condición de primera fuerza de la izquierda en la ciudad de Granada, con opciones de gobernar. Sin embargo, los pactos de la izquierda determinaron que la alcaldía de la ciudad pasara a manos del PSOE. En la provincia el partido sólo pudo presidir la de Alhama de Granada.

Las redes interpersonales resultaron cruciales en el crecimiento de la afiliación al PSA de Granada. No pocos militantes se conocían de antes en otros ámbitos (movimientos cristianos de base, etc). La importancia de dichas redes fue tal que la expulsión o la apertura de expedientes a militantes durante la crisis de 1980-1981 provocó la desaparición temporal de la organización del PSA de Granada.

Por otro lado, el Partido albergó en su seno un perfil de militante predominantemente joven, de extracción universitaria o incluso obrera que, en algunos casos, se había labrado una cierta trayectoria en la oposición antifranquista. Ello lo prestigió de forma que el electorado premió en las municipales de 1979 la candidatura andalucista.